

[Introducción] La esperanza de la resurrección nos da fuerza para vivir el “hoy”

- El clímax de 1 Corintios 15: desde la resurrección de los muertos hasta la promesa de un cuerpo glorioso.
 - El mensaje de la resurrección no es solo para funerales o cultos conmemorativos.
 - Veremos cómo la victoria de Cristo se relaciona con nosotros, que vivimos aquí y ahora.
-

[Primera parte] El misterio de “ser transformados” (vv. 51–56)

1. “Todos” seremos transformados (vv. 51–52)

- **Misterio (mystērion):** una verdad que estaba oculta, pero que Dios ha revelado.
- En la venida de Cristo, tanto los muertos como los creyentes que estén vivos en ese momento serán transformados, sin excepción.
- La “transformación suprema” dada a todos los cristianos, independientemente de su inmadurez espiritual o de su pecado.

2. Seremos transformados “en un instante” (v. 52)

- **Átomos:** un instante indivisible, más breve que un parpadeo.
- Más allá de la **santificación** (crecimiento en nuestro caminar) está la **glorificación** (la transformación a nuestro estado perfecto).
- No hay necesidad de desanimarse por nuestras limitaciones. El Señor nos transformará en un instante a una condición perfecta.

3. Transformados “en lo incorruptible” (v. 53)

- De un cuerpo que se desgasta y muere a un “cuerpo incorruptible” que nunca más se deteriorará.
- “Debe vestirse”: no es un deseo, sino una promesa absoluta en el plan de Dios.
- No nos convertimos en otra persona; más bien, nosotros mismos seremos revestidos de un cuerpo glorioso.

4. Una declaración contra la victoria de la muerte (vv. 54–56)

- La relación entre la muerte, el pecado y la ley: el pecado, que es el “aguijón” de la muerte, y el poder de la ley que condena el pecado, quedan anulados.
 - La resurrección de Cristo resolvió no solo el “síntoma” (la muerte), sino también la “causa” (el pecado).
-

[Segunda parte] “Gracias a Dios” — La respuesta de fe (v. 57)

- El “pero” del gran giro: la gracia de Dios irrumpe en medio de la desesperación.
 - Victoria en tiempo presente: una traducción más literal del griego sería “el que nos está dando la victoria”.
 - La victoria de la resurrección es una promesa futura y, al mismo tiempo, algo que se nos da ahora mismo.
 - Caminemos con Pablo, clamando: “Gracias a Dios”.
-

[Tercera parte] “Por tanto, manténganse firmes hoy” — El llamado (v. 58)

- **Firmes e inmovibles:** no dejarnos confundir por falsas enseñanzas ni por los valores del mundo, sino permanecer en la fe de la resurrección.
 - **Abundar en la obra del Señor:** rebosar en “obras de amor”, las cosas que permanecen para siempre.
 - **Trabajo que no es en vano:** aun las obras de amor sin recompensa visible el Señor las ve todas, y nunca serán inútiles.
-

[Conclusión] Esperando la transformación suprema

- Un día alcanzaremos la “transformación suprema”. Es una esperanza que supera nuestra debilidad y deterioro actuales.
- No fijemos la mirada en nuestras imperfecciones, sino en la victoria de Cristo.
- Convirtamos la gratitud en una manera de vivir y pasemos esta semana abundando en obras de amor en el Señor.